

LAS CIEN COLUMNAS DE MIES.

Alejandro Cervilla García.

Doctor Arquitecto.

Alejandro III de Macedonia siempre recordaría con pesar la orden de destruir la capital persa en aquel día fatídico del año 330 a.C. El incendio y el saqueo acabaron con la gran Apadana, la sala de audiencias de Darío I, con sus setenta y dos columnas de piedra de veinte metros de altura, y sus capiteles rematados con figuras de toros y leones. Tampoco hubo compasión con el Salón del Trono de Jerjes, la Sala de las Cien Columnas, una sala hipóstila cuadrada, de setenta metros de lado, conformada por una retícula cuadrada de 10x10 columnas.

Mientras Persépolis ardía, el joven emperador macedonio recordaba las clases de Aristóteles. El filósofo griego le había hablado del Palacio Persa, y de otras muchas arquitecturas famosas por sus columnas, como el Templo de Amón en Karnak, con sus 134 columnas colosales, o el más cercano Templo del Partenón, con su peristilo de 46 columnas dóricas. Y recordaba cómo la columna no sólo sostenía el peso de aquellas estructuras, sino también, su Belleza. Y vio cómo el deseo de venganza del pueblo griego había vencido a su amor por la Belleza. Nunca nadie más podría contemplar la hermosura del Palacio de Persépolis.

Lo que no se destruyó en aquel aciago día, fue la idea de la Columna como elemento esencial de una Arquitectura que quiere alcanzar la Belleza. Muchos arquitectos lo han entendido muy bien a lo largo de la Historia: Vitruvio, Apolodoro de Damasco, Antemio de Tralles, Isidoro de Mileto, Bramante, Miguel Ángel, Bernini, Christopher Wren, Schinkel, y muchos más.

Fig. 01. Apadana. Charles Chipiez

También Mies van der Rohe lo entendió muy bien. Tanto, que dedicó su vida y su obra a investigar sobre la columna como elemento esencial de la Arquitectura. Su repertorio es tal, que a lo largo de su carrera llegó a ensayar con hasta cien tipos distintos de columnas. Columnas circulares, cuadradas y cruciformes. Columnas de hormigón, de ladrillo y de acero. Columnas blancas, negras o de acero cromado. Columnas rectas, henchidas o ahusadas. Columnas adosadas, retranqueadas o adelantadas. Columnas esbeltas, gruesas o monumentales. Columnas vistas, ocultas o ilusorias. Veamos algunos ejemplos.

COLUMNAS OCULTAS

Las columnas de la casa Esters y la casa Lange, son columnas tímidas, que prefieren quedar en un segundo plano. O bien quedan embutidas en los muros de ladrillo, para que no se vean, o se confunden con las carpinterías de las ventanas, o se pintan de color negro, para que se camuflen con la sombra de los porches. Las columnas de la Weissenhofsiedlung de Stuttgart también se esconden en los muros de los cerramientos, cubiertas por el ladrillo y por el revoco de cemento, y pintadas del mismo color blanco del resto de la fachada.



Fig. 02. Templo de Amon en Karnak
Fig. 03. Partenon de Atenas

COLUMNAS VISTAS

En la casa Tugendhat, en Brno, Mies emplea tres tipos de columnas cruciformes, todas a la vista. Columnas blancas en las zonas de servicio, columnas negras en las zonas exteriores y columnas de acero cromado en la sala de estar. Las columnas blancas están formadas por cuatro L de acero unidas entre sí en forma de cruz, de manera que toda la masa de la columna se concentra en su centro de gravedad. No es la mejor solución desde el punto de vista mecánico, pero tiene otras ventajas formales. Como están en las zonas de servicio, a Mies no le preocupaba en exceso su acabado, así que decide pintarlas de blanco, sin más. De los tres tipos de columnas que Mies emplea en la casa Tugendhat, éstas son las más esbeltas, las más tensas, y las únicas con el acero laminado en su superficie. En las zonas exteriores las columnas en cruz se forran con una camisa cruciforme de acero, con los brazos redondeados y de color negro. El color negro hace que estas columnas se vean menos, al estar rodeadas de la sombra de los porches. En la sala de estar se emplea la misma camisa cruciforme, pero esta vez en acero cromado brillante y reflectante. Los brillos y reflejos le dan a estas columnas una apariencia irreal, atectónica e inmaterial. Como si no fueran elementos resistentes.

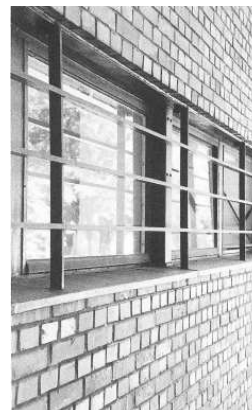
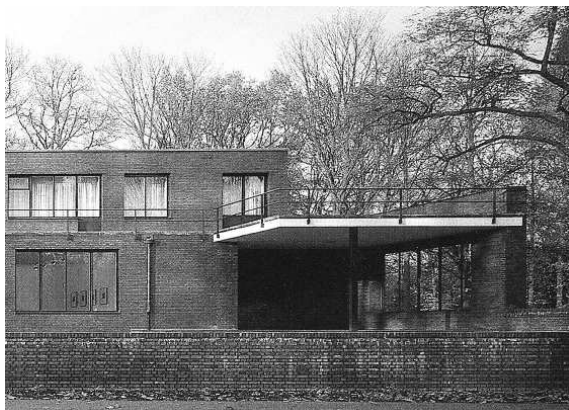


Fig. 04. Casa Esters

Fig. 05. Casa Lange

COLUMNAS "FALSAS"

En el Alumni Memorial Hall del Instituto Tecnológico de Illinois, Mies coloca sobre la verdadera estructura una subestructura de perfiles de acero en H que no tiene función resistente. La estructura falsa, que no resiste, oculta a la estructura verdadera, que sí resiste. Y las proporciones de la falsa estructura vencen a las proporciones de la estructura real. La estructura real tiene una proporción horizontal, pues los pilares se disponen cada 7,2 metros, y los forjados cada 3,6 metros. La subestructura tiene una proporción cuadrada, pues tanto los perfiles verticales como los horizontales se disponen cada 3,6 metros. La subestructura acelera el ritmo de la fachada, y modifica la imagen del edificio. También en las torres de apartamentos de Lake Shore Drive y en los Esplanade Apartments Mies emplea columnas de acero sin función resistente, que se colocan por delante de la estructura real, ocultándola y modificando sus proporciones y su imagen.



Fig. 06. Weissenhofsiedlung
Fig. 07. Tugendhat blanca
Fig. 08. Tugendhat negra
Fig. 09. Tugendhat acero cromado

COLUMNAS RACIONALISTAS

La columna de los Promontory Apartments es una columna racionalista, situada por delante del cerramiento, como lo hacen los contrafuertes de las catedrales góticas. La columna va aumentando su sección, desde la coronación hasta la base, a medida que las cargas van aumentando, y construye de manera explícita la gravedad de esta torre. Esa misma idea de ensanchamiento de la columna la encontramos en el edificio Bacardi de Cuba, y en el Convention Hall de Chicago.

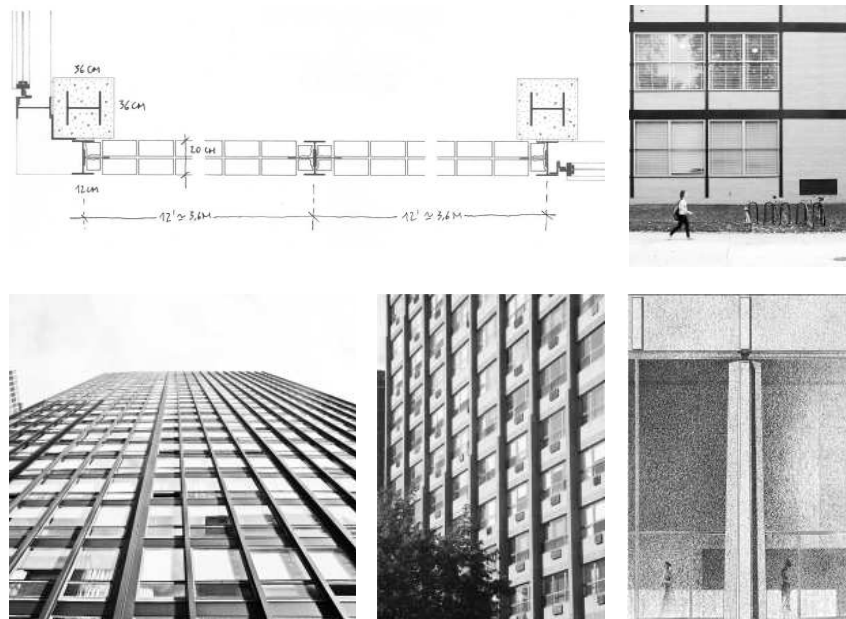
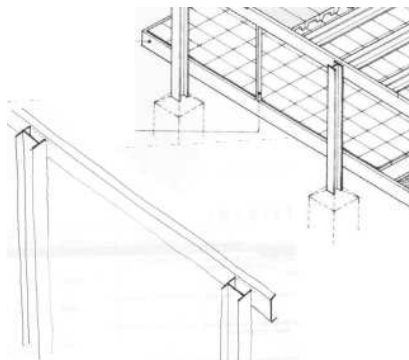
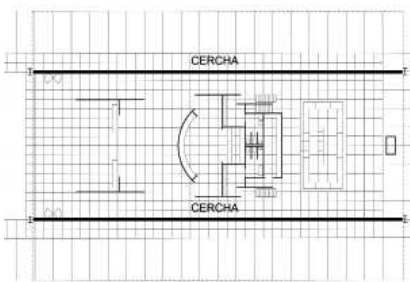
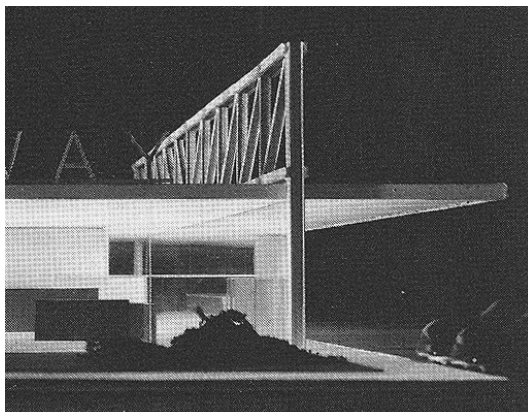
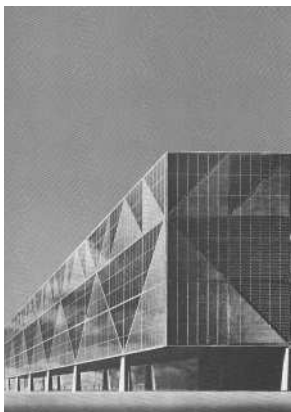


Fig. 10. Alumni Memorial Hall
Fig. 11. Alumni Memorial Hall
Fig. 12. Lake Shore Drive
Fig. 13. Promontory Apartments
Fig. 14. Bacardi Cuba

COLUMNAS "INCOHERENTES"

La columna del restaurante Cantor Drive in está mal colocada. El alma de esta columna es perpendicular a la cercha, de manera que no se está aprovechando toda la inercia de la columna para resistir los momentos que la cubierta le transmite. Lo correcto desde el punto de vista mecánico sería girar esta columna 90 grados, colocar el alma en la misma dirección de la cercha. También las columnas de la casa Farnsworth están mal colocadas desde el punto de vista mecánico, pues sus almas se sitúan perpendiculares a las vigas de fachada, que son las que más momentos transmiten. Y las columnas cruciformes que tanto empleó Mies no son lo más adecuado desde el punto de vista mecánico, pues concentran toda su masa en su centro de gravedad, cuando lo mejor sería alejar la masa del centro de gravedad, para que la inercia de la columna fuera mayor.



COLUMNAS MÁGICAS

La columna de acero cromado de la casa Tugendhat es una columna mágica, inmaterial, irreal. El reflejo y el brillo desmaterializan la columna, de manera que no parece un elemento sustentante, sino una escultura especular.

La columna de la casa Farnsworth, tangente a la viga, no parece sostenerla. Desde el interior de la casa da la sensación de que la viga no toca a la columna, y que el techo se sostiene como por arte de magia.



-
- Fig. 15. Convention Hall
 - Fig. 16. Restaurante Cantor
 - Fig. 17. Restaurante Cantor
 - Fig. 18. Casa Farnsworth
 - Fig. 19. Tugendhat
 - Fig. 20. Farnsworth
 - Fig. 21. Galeria Nacional Berlin

La columna de la Galería Nacional de Berlín parece no tocar a la cubierta. La rótula que une cubierta y columna está oculta, en sombra, de manera que pareciera que el aire es el que transmite el peso de la cubierta a la columna.

Y podríamos seguir contando columna a columna, hasta cien. Las cien columnas de Mies, como las cien columnas del Palacio de Persépolis. La obra de Mies fue un auténtico laboratorio de investigación sobre la columna. Cuando conoció la estructura, la amó tanto, que nunca más pudo separarse de ella. Con su labor, Mies parece apoyar esta cita de Hans Sedlmayr: *“la columna es una de las invenciones más grandiosas del espíritu del hombre”*. Algo más que sólo un elemento transmisor de las cargas. El elemento que construye y ordena la forma, el espacio y la gravedad.

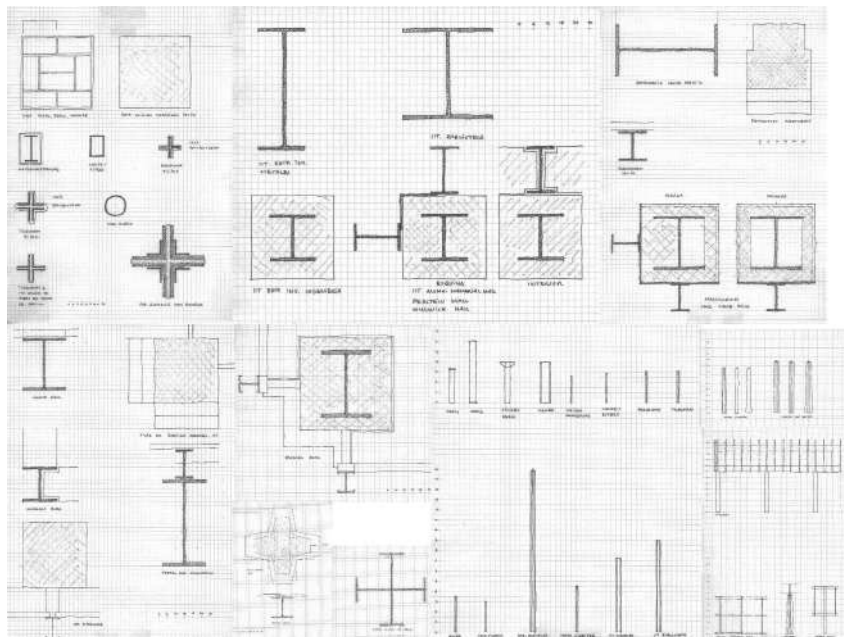


Fig. 22. Cien columnas de Mies

BIBLIOGRAFÍA

- BLAKE, Peter. *The master builders*. W.W.Norton & Company, Inc., Nueva York, 1996.
- CAMPO BAEZA, Alberto. *La estructura de la estructura*. Nobuko, Argentina-España, 2010.
- CARDELLACH, Félix. *Filosofía de las estructuras*. Editores Técnicos Asociados, Barcelona, 1970.
- CARTER, Peter. *Mies van der Rohe trabajando*. Phaidon Press Limited, London, 2006.
- CHING, JARZOMBEC y PRAKASH. *Hª Universal de la Arquitectura*. Gustavo Gili, Barcelona, 2011.
- FRAMPTON, Kenneth. *Estudios sobre cultura tectónica*. Ediciones Akal, Madrid, 1999.
- GOMBRICH, E.H., *Arte e ilusión*. Editorial Debate, Madrid, 1999.
- KOSTOF, Spiro. *Historia de la Arquitectura. Volúmenes 1, 2 y 3*. Alianza Editorial, Madrid, 2007.
- MORELL SIXTO, Alberto. *Despacio*. Editorial Nobuko, Madrid-Buenos Aires, 2011.
- ROWE, Colin. *Manierismo y Arquitectura Moderna y otros ensayos*. Gustavo Gili, 3ª ed., Barcelona, 1999.
- SCHOPENHAUER, Arthur. *Lecciones sobre metafísica de lo bello*. Univ. Valencia, 2004. 1ªed. 1820.
- SEDLMAYR, Hans. *La revolución del arte moderno*. Ediciones RIALP, Madrid, 1965.
- SUMMERSON, John. *El lenguaje clásico de la arquitectura*. Gustavo Gili, Barcelona, 2006.
- TORROJA, Eduardo. *Razón y Ser de los Tipos Estructurales*. Madrid, 1957.
- VIOLLET LE DUC. *Conversaciones sobre la Arquitectura*. Madrid, 2007. Primera Edición, París, 1863.
- VITRUVIO. *Los diez libros de Arquitectura*. Editorial Iberia, Barcelona, 2007. Primera edición siglo I a.C.